

COSA

UNA REVISTA INTERNACIONAL

**JIMMY SWAGGART
EL ESCANDALO**

SARAH DE YORK TENDRA SU PROPIO REY

**ENTREVISTAS
EXCLUSIVAS A
PRESIDENTE AUGUSTO PINOCHET
Y LUCIA HIRIART DE PINOCHET**



**CARLOS MONZON
TODA LA HISTORIA
TODO EL EXTASIS
TODO EL HORROR**

GENTE

DE HOY

El octavo aniversario de la Constitución, que se celebrará el próximo once de marzo, quizá sea el más importante. Porque según ella misma establece, podría ser éste el último año en que el país está regido por sus artículos transitorios, para dar paso a los permanentes. Y con ellos, a un nuevo escenario político. Pero hasta que eso suceda, el país tiene una preocupación más urgente: el plebiscito. Lanzadas abiertamente las campañas por el "Sí" y por el "No", tanto el gobierno y sus partidarios como parte importante de la oposición, se han enmarcado en las reglas que la Carta Fundamental establece. Con una cierta apertura de los medios de comunicación, que es evidente incluso en la televisión; con partidos políticos inscritos, y con un promedio de cuatrocientos mil chilenos inscribiéndose mensualmente en los registros electorales, el país espera ansioso el momento decisivo.

La posibilidad de un fraude electoral —acusación que hasta hace poco era bastante recurrida por dirigentes opositores—, ha sido desestimada por casi todos los sectores; aun en el frente internacional, que ha comenzado a aceptar con vivo interés el proceso político chileno, según se desprendió de la reciente reunión del Presidente Pinochet con veinte embajadores chilenos que acudieron especialmente citados a Santiago.

En este contexto, las palabras que el Presidente dirigirá al país con ocasión de los ocho años de la Constitución, son esperadas con expectación, porque podría suponerse que en su discurso el General Pinochet se referirá a aspectos del próximo acto plebiscitario.

Por el momento, la opinión pública está interesada en los últimos días en seguir las variables de otra elección: la que se lleva a cabo al interior de Renovación Nacional.

SIN OPCION

Dicen que desde hace algún tiempo

EL PAIS

DESPUES DEL 11 DE MARZO



▲ Presidente Pinochet y un nuevo aniversario de la Constitución. ¿El último año de vigencia del articulado transitorio?

se vienen escuchando portazos en las oficinas de Renovación Nacional, en la calle Suecia. Y es que la tensión está en el aire y brota a la menor provocación frente a las elecciones internas que ese partido realizará los próximos días 17, 18 y 19 de marzo. En esa fecha casi setenta mil militantes de todo el país tendrán que elegir a sus directivas distritales, las que hasta ahora funcionaban de hecho, surgidas algunas de las propias provincias y otras nombradas por la directiva central en Santiago. Los delegados elegidos de entre quienes resulten triunfadores en esta votación, tendrán derecho a participar en la convención del partido que se llevará a cabo en abril, donde se escogerá a la

directiva nacional. De ahí la tensión. De ahí los portazos. Estas "primarias" serán definitivas para escoger los nombres de quienes llevarán el timón de Renovación Nacional, pero también para decidir en qué sentido irá el barco. Por eso este proceso de "democracia interna" tiene atentos no sólo a quienes pertenecen, adhieren o simpatizan con el partido, sino también a la oposición y, especialmente, al gobierno. Está claro que el llamado de unidad que dio origen a Renovación Nacional llegó a varios frentes: desde aquellos que han colaborado estrechamente con el gobierno militar y piensan que el General Pinochet debiera ser quien continúe con la "proyección del

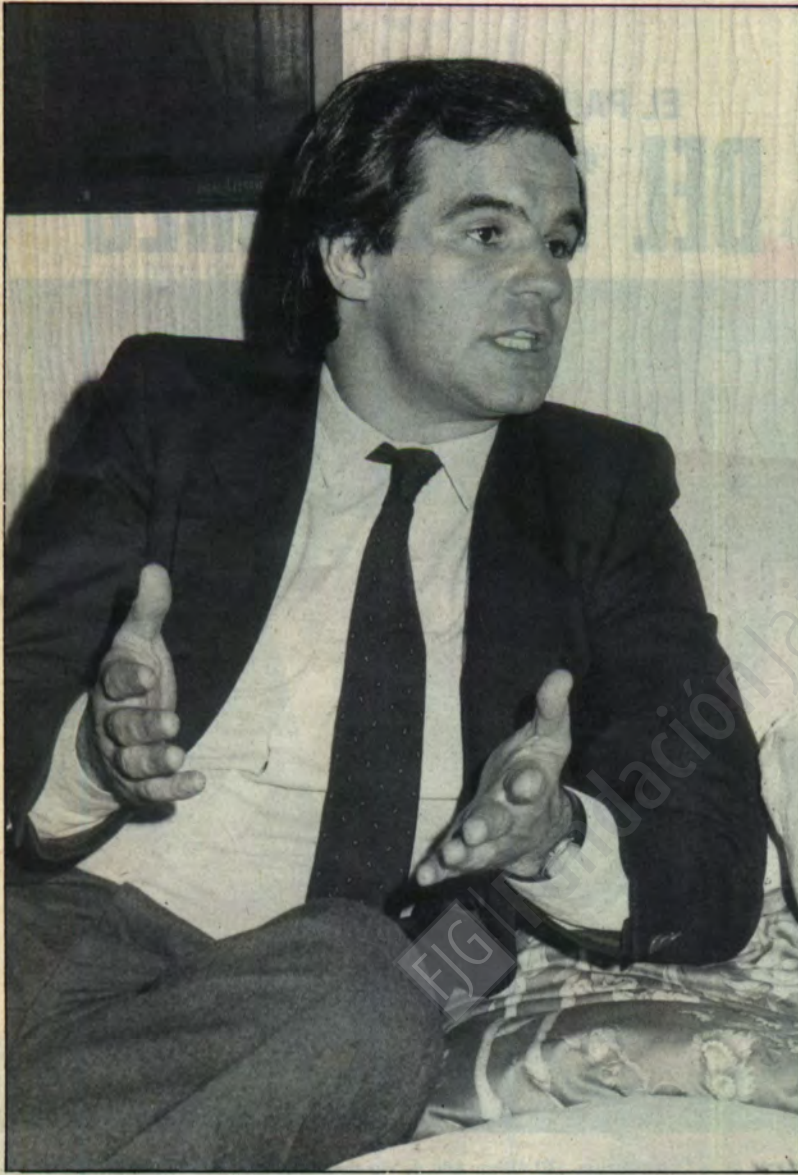
régimen", hasta los que, reconociendo la obra realizada, se sienten más atraídos por aires innovadores. Estas diferencias, que hasta ahora habían podido ser más o menos disimuladas en respuestas ambiguas y debates a puertas cerradas, han saltado ahora a un incómodo primer plano. Esa es la razón por la que nadie en el partido deseaba estas elecciones. Al menos no en este momento, justo antes del plebiscito. "Renovación Nacional está abocada a trabajar por el éxito del plebiscito" —explicó a "Cosas" el Secretario General del partido, Gonzalo García— y muchos se

preguntan si en medio de ese trabajo será oportuna una elección como esta. Pero lo cierto es que la ley de partidos políticos nos obliga a realizarla en un plazo de seis meses a partir de la inscripción del partido. No teníamos opción."

LAS TENDENCIAS EN JUEGO

El plebiscito es, precisamente, uno de los puntos de fricción. El partido ya dijo que apoyará el Sí. La pregunta ahora es con qué

está o se modifique; que haya más o menos independencia del gobierno; que Jarpa continúe o no a la cabeza del partido; que se pretenda o no aceptar conversaciones con ciertos sectores del Partido Nacional, por nombrar sólo algunas. Sin embargo, frente a estas divergencias, que son coyunturales, que no involucran necesariamente un asunto de principios y que no amenazan la fusión de las tres corrientes de Renovación Nacional, hay otras que son tan poderosas y fuertes

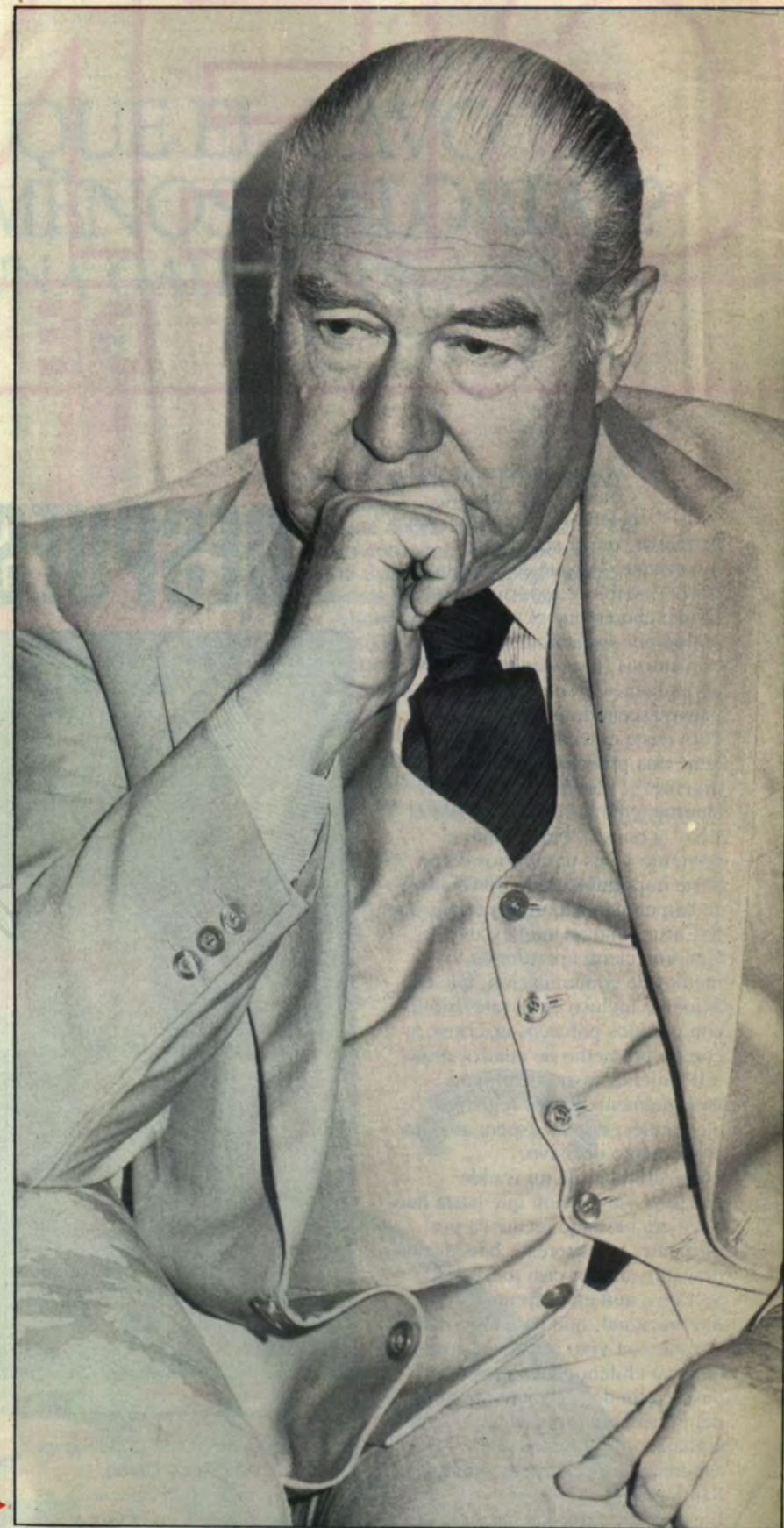


▲ Andrés Allamand ha buscado afanosamente que las elecciones internas del partido promuevan la generación de una "nueva clase política".

Sergio Onofre Jarpa, actual presidente de Renovación Nacional, entre dos posturas en pugna.

entusiasmo lo hará, y eso depende en gran parte de quién sea el candidato. Mientras el ex Frente Nacional del Trabajo —de Jarpa— y la ex UDI —de Guzmán— están por apoyar a cualquier candidato propuesto, incluyendo al General Pinochet, los ex Unión Nacional de Allamand preferirían que el Presidente no fuera nominado para un nuevo período. En consecuencia, si así fuera, su apoyo al Sí se vería considerablemente disminuido. Como ésa, hay otras diferencias: que la Constitución quede como

como las personalidades de Sergio Onofre Jarpa, Jaime Guzmán y Andrés Allamand. Y esas son las peligrosas. Como dice Gonzalo García "**don Sergio (Jarpa) está por encima de todo**". Quizás por ello a Jarpa le ha tocado el ingrato pero inevitable papel de árbitro entre Guzmán y Allamand. Quizás por ello está ahora de presidente de Renovación Nacional. Y quizá por ello podría ser elegido —aunque él ha aclarado que no es candidato a nada— en la convención de abril. Sergio Onofre Jarpa es en estos



momentos uno de los factores de unidad más importantes al interior de Renovación Nacional. Por otra parte, las diferencias entre Jaime Guzmán y Andrés Allamand son evidentes con sólo verlos. Ambos tienen una visión completamente diferente de la vida y, por supuesto, de la política. Mientras uno es todo razón, el otro es todo acción. Ambos buscan con gran empeño la creación de una "nueva clase política"; pero mientras Allamand lo hace al alero de los grandes políticos tradicionales de la derecha,

impulsando a universitarios y jóvenes profesionales a participar y dejar de lado la legendaria apatía que afecta a ese sector, Guzmán piensa que su tarea es la formación de nuevas personas que sean capaces de transformar la política chilena. Eso es lo que el dirigente de la ex UDI define como el "nuevo estilo de hacer política": "**La convicción de que se pueden formar jóvenes de una escuela política que se estructure sobre determinados valores, como la seriedad; el rigor en el estudio de los problemas, el rechazo a**

cualquier demagogia populista y el coraje para asumir la impopularidad si es necesario. Un estilo que se asemeja bastante a lo que representó Jorge Alessandri y que es marcadamente distinto al estilo político tradicional, que no se interesa por formar personas de manera integral, sino que atraerlas al escenario político tal como está dado".

Uno de los aspectos positivos para

Renovación Nacional de esta elección no deseada, es justamente la aparición de —sino una "nueva clase política"— al menos nombres y caras novedosas en la derecha. En los 66 distritos donde habrá elección —20 de ellos corresponden a la región metropolitana—, las listas combinan nombres conocidos del ambiente político con el de jóvenes dirigentes recién llegados. Esto, sumado a las dos "tendencias" en juego, ha llevado



▲ Jaime Guzmán espera que "el estilo de hacer política" de la ex UDI prevalezca en el resultado de la elección.

LAS DIFERENCIAS

- * La UDI piensa que Renovación Nacional debe colaborar estrechamente con el gobierno. UN prefiere acentuar su independencia.
- * El FNT y UN buscan la integración de políticos tradicionales y gente nueva. La UDI está por una renovación definitiva de dirigentes políticos.
- * Por la razón anterior, la UDI preferiría que Jarpa no siguiera a la cabeza del partido. UN quiere su continuidad en el cargo.
- * UN apoya al candidato propuesto por las Fuerzas Armadas y espera que no sea el General Pinochet. La UDI y el FNT apoyan

- al candidato, incluso si es Pinochet.
- * La UDI piensa que las Fuerzas Armadas deben ser un soporte básico del futuro gobierno. UN piensa que ellas deben abandonar la actividad política.
- * UN apoya la Constitución de 1980, pero acepta que requiere reformas. La UDI la acepta tal como está.
- * La UDI desea coordinar el trabajo de Renovación Nacional para obtener el Sí en el próximo plebiscito con otros partidos y movimientos. UN piensa que ese trabajo debe darse separadamente para evitar confusiones. ■

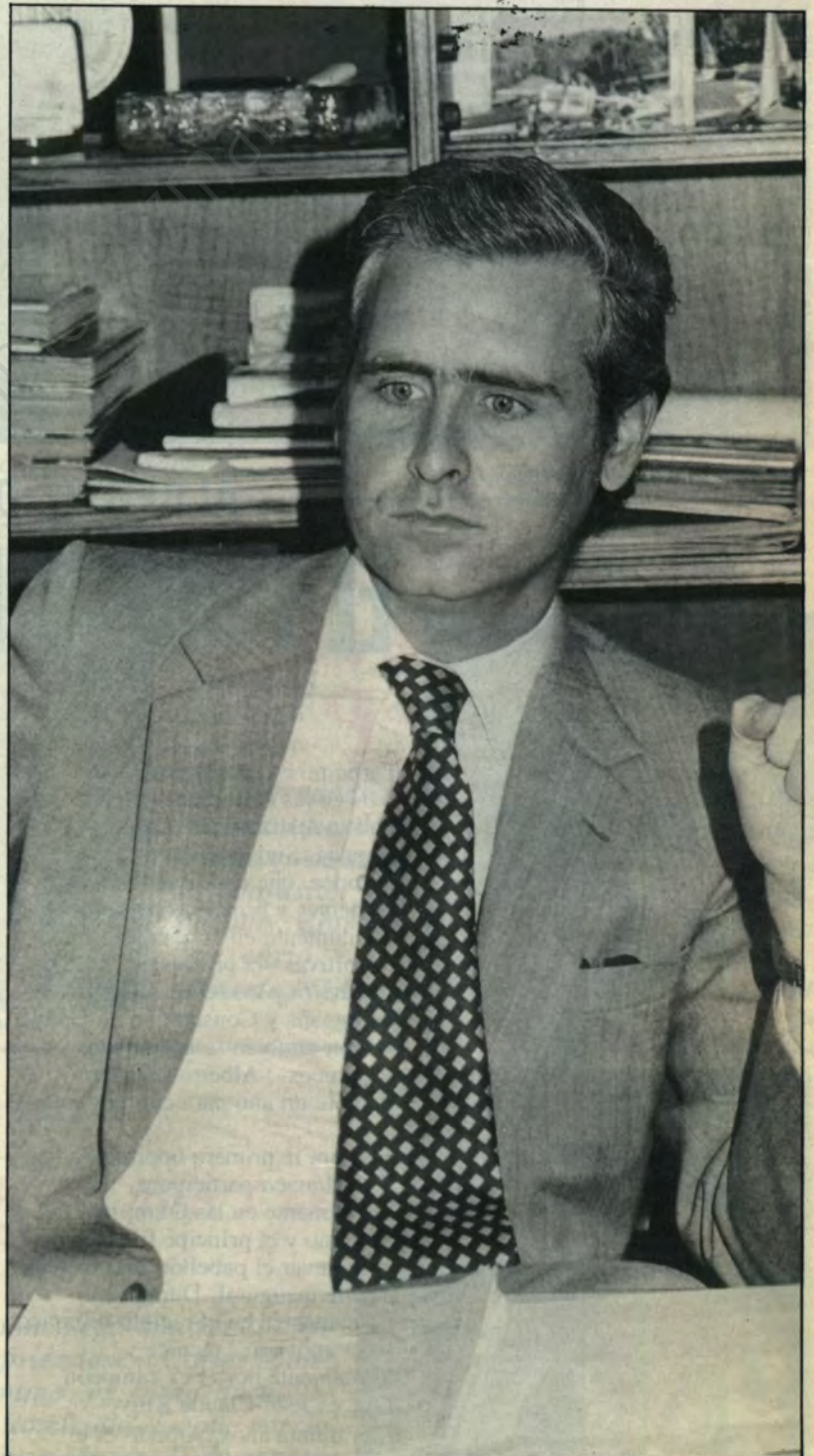
a casos insólitos, como Providencia, donde a la lista de la ex UN y el ex FNT, encabezado por Francisco Bulnes, se ve enfrentada a la presidida por Cristián Irrazábal, joven ex dirigente gremialista de la U.C., casi desconocido, presentado por la ex UDI.

SIN REBASAR EL VASO

A pesar de todo, y mientras no se lleve a cabo el plebiscito y se aclare el futuro político del país, es prácticamente imposible pensar en que las diferencias entre las facciones de Renovación Nacional pudieran llevar a una división del partido. Las tres vertientes comparten principios básicos, su proyecto de sociedad es esencialmente el mismo y tienen,

además, adversarios comunes, lo que en política —y especialmente en los tiempos que corren en el país— es muy importante. Hay consenso al interior de Renovación Nacional en que hay que buscar más los puntos de unión que los de división. Pero es difícil hacerlo en una elección que fue pensada para generar gran participación, efectiva democracia interna, y en la que hay tanto en juego. Lo que sí está claro para dirigentes de uno y otro lado, es que a través de las urnas no podrá buscarse la imposición de un sector sobre otro, sino, por el contrario, la estabilidad de un partido lo suficientemente flexible para admitir fuertes discrepancias como las que existen. ■

Manuel Santelices



▲ Gonzalo García, secretario general de Renovación Nacional: "Si hay algo que va a fortalecer a un movimiento político para el futuro, eso será la efectiva democracia interna".